

Revisión diario de la salud

Realizar un revisión diario de la salud de los niños puede ayudar a evitar que se propaguen las enfermedades, especialmente durante la época de gripe o durante una pandemia de gripe. Un revisión sencillo toma menos de un minuto.

I. Escuche

Al recibir al niño pregúntele cómo está. También pregúntele a los padres o tutor cómo está el niño.

- Escuche lo que el niño, sus padres o tutor le dicen sobre cómo se siente el niño.
- Si el niño puede hablar, preste atención para ver si se queja. ¿El niño suena ronco o respira con dificultad? ¿Tose, está agitado o tiene dificultad para respirar?

También pregunte si hay alguien enfermo en la familia. Esto lo alertará sobre la posibilidad de que el niño vaya a enfermarse en uno o dos días y, además, de que sea contagioso.

2. Mire

Baje al nivel del niño para verlo bien. Busque signos de salud o enfermedad.

- ¿Comportamiento del niño es extraño para este tiempo del día? ¿El niño tiene dificultad de separarse de sus padres o tutor, está malhumorado, llorón o inquieto?
- ¿El niño se muestra decaído, dolorido o se mueve con dificultad?
- ¿El niño está pálido o sonrojado?
- ¿La piel del niño se siente más caliente de lo normal al tacto?
- ¿El niño presenta sarpullidos, irritaciones, hinchazones o moretones? ¿Se rasca la piel o la cabeza?
- ¿Tiene los ojos rojos, con lagañas, pegajosos o acuosos?
- ¿Le gotea la nariz? ¿Se tironea las orejas?
- ¿Tiene ampollas en la boca, babea excesivamente o come con dificultad?

Si un niño está enfermo y no debería estar cerca de otros niños, llame a los padres o tutor del niño. Es muy importante tener actualizada la información de contacto para alguien que está autorizado llevarse al niño de la guardería. Hasta que los padres o tutor llegue, deje al niño en un lugar que has sido reservado para niños enfermos y alejado de los demás niños.